**Declaración por plan de descontaminación para la región Metropolitana Santiago Respira**

La contaminación atmosférica es el principal problema ambiental del país y afecta a más de 10 millones de chilenos. Sólo en la Región Metropolitana la contaminación atmosférica causa más de 1600 muertes anuales. Según la OCDE, en Santiago, la exposición anual media de material particulado fino es más elevada que en cualquier otra región de Chile. Es por esto mismo que Santiago Respira es un plan absolutamente necesario y urgente. Pero para que funcione, necesitamos un cambio cultural en la ciudadanía. Todos debemos ser parte de este esfuerzo, ya sea en la industria, lo residencial o en el transporte.

A la industria se le exigirán nuevas normas, más exigentes y realizar un monitoreo constante de sus emisiones. En cuanto a la leña, hace rato que la leña debió haber sido prohibida en Santiago, Puente Alto y San Bernardo. ¡Menos de un seis por ciento de los hogares en Santiago utilizan calefacción a leña! No podemos permitir que el resto de la ciudad pague por la contaminación de unos pocos. ¡Basta ya con esta injusticia! **Lo que corresponde es apoyar con subsidios la aislación térmica de las viviendas y el recambio de calefactores en zonas rurales, así como aumentar la fiscalización, como lo tiene contemplado el plan.**

Todos debemos colaborar con la descontaminación y por eso también debemos disminuir el uso de la contaminación en el transporte. Se restringirá el uso de los automóviles más contaminantes. A flota de Transantiago se le exigirá que cumpla con los estándares europeos más avanzados, la norma Euro VI.

**Pero debemos recordar que estamos en un contexto de cambio climático, en que en Santiago ya no podremos contar con las mismas lluvias de siempre que nos ayudan a limpiar el aire.** Por eso debemos optar por profundizar en incentivos al el transporte público. Necesitamos incentivos económicos fuertes a los buses eléctricos, autos híbridos y uso de energías renovables no convencionales. Debemos profundizar los incentivos en torno al uso de las bicicletas y la construcción de ciclovías y estacionamientos públicos para bicicletas.

No olvidemos que acá está en juego el principal problema ambiental del país. Debemos terminar con esas 1600 muertes anuales, que afectan a los más desprotegidos. Para esto se requiere la colaboración de todos. ¿Cómo no vamos a ser capaces de dejar el auto 16 días al año?